

# el hueco

De Gabriel Peveroni

**Banda El Hueco: Tony, Bufón, Su, Patricio, Cabeza, Lu, Santi, Peque, Agus.**  
**Integrante de la Banda del Puerto: Tripa.**  
**Habitante de la casa: Vieja.**  
**Rehén: El Bulto.**

## cero\_pesadilla

[la última noche]

*Los integrantes de la banda están en El Hueco, donde también vive la Vieja. Duermen o lo intentan. Santi tiene una pesadilla.*

SANTI –Vienen.

AGUS –¿Quiénes?

SANTI –Vienen por nosotros.

AGUS –Es otra de tus pesadillas, Santi. Descansá.

TONY –¿Patricio?

PATRICIO –Sí.

TONY –¿Estabas despierto?

PATRICIO –Sí, primo.

SANTI –¿Tony? ¿Me escuchás?

TONY –Sí.

SANTI –Vienen.

TONY –¿Quiénes?

SANTI –Vienen por nosotros.

TONY –Estamos alertas, Santi. Siempre estamos alertas.

LU –¿Qué pasa? ¿Por qué tanto ruido?

SU –¿De quién es esta pierna?

CABEZA –¿Ya es de día?

PATRICIO –Ey, no sean pendejos.

SANTI –Siento que vienen, que vienen por nosotros.

PEQUE –Estás temblando.

AGUS –Estás sudando, Santi.

TONY –Tranquilo, todos tranquilos que no pasa nada.

CABEZA –Fuiste vos, Santi. ¿Te acordás?

PEQUE –Dejalo tranquilo, por favor.

CABEZA –Fuiste vos el que le reventaste la cabeza a ese enano idiota.

AGUS –Idiota sos vos. No sigas.

TONY –Basta. No empiecen de vuelta.

CABEZA –Y ahora van a venir los zombis a buscarte.

TONY –Basta, dije.

AGUS –Tranquilo, Santi. Ya se te va a pasar.

SANTI –No fui yo.

PATRICIO –Qué te vas a acordar si estabas borracho.

SU –Yo vi cuando lo pisaste al Enano. Yo estaba ahí.

SANTI –No me acuerdo de nada, pero no fui yo.

TONY –Dije que la terminen. Basta.

SANTI –Lo juro.

CABEZA –Ya que estamos.

BUFÓN –Ya que estamos, ¿qué?

CABEZA –Ya que estamos... ¿Por qué no nos explica Tony lo del “bulto”?

PEQUE –¿Cuál “bulto”?

PATRICIO –El que nos encajan mañana.

LU –¿Qué es eso del “bulto”? No vale hablar en clave.

TONY –Mañana lo resolvemos.

CABEZA –Tanto misterio... Debe de haber pasta. Algo grande.

PEQUE –Plata, plata; en lo único que pensás es en eso.

CABEZA –¿Hay algo más?

PEQUE –Estás podrido, eso es lo que pasa.

SANTI –Vienen. ¿Escucharon?

BUFÓN –Pará, Santi. No va a venir nadie.

AGUS –¿Y si tiene razón?

PEQUE –A mí también me está entrando miedo.

LU –¿Quién va a venir, Tony?

CABEZA –El “bulto”.

TONY –Callate, idiota.

CABEZA –Patricio, ¿qué le pasa a tu primo? ¿Por qué no puedo hablar? No era que...

PATRICIO –Mejor descansemos. Va a ser lo mejor.

CABEZA –Pero, Patricio, ¿no quedamos en que no había secretos entre nosotros?

PATRICIO –Mañana, Cabeza. Mañana. ¿Podés esperar hasta mañana?

LU –¿Va a venir alguien?

SU –Ey, ¿de quién es esta pierna?

SANTI –Mía.

CABEZA –Será paranoico pero no es ningún boludo.

BUFÓN –Dejen dormir.

PATRICIO –No va a venir nadie.

TONY –Lo que va a venir es una tormenta.

SANTI –Una tormenta... Una tormenta.

## uno\_intro

[un secreto]

*Corren de un lado al otro. Golpean chapas. Gritan. Rien.*

BUFÓN –Todos somos hermanos.

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –Todos somos blancos.

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –Todos somos puros.

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –Somos una gran familia.

CABEZA –Y limpiaremos la ciudad de la basura.

*La Vieja los mira desde lejos. Aterrorizada.*

PATRICIO –A usted no, Vieja. Quédese tranquila.

TONY –Usted nos cuida El Hueco cuando no estamos y a cambio le traemos algo de comida. ¿Le parece bien?

VIEJA –Sí. Como ustedes digan.

CABEZA –Y limpiaremos la ciudad de la basura.

TODOS –¡Eso!

*Todos se acercan a la Vieja y hacen una ronda alrededor. Bufón relata.*

BUFÓN –¿Alguien querrá conocer la historia? ¿Pedazos de nuestra historia? No lo creo. De tanto escondernos, somos invisibles. Pero nos reconocen. Es fácil. Porque somos diferentes. Porque no queremos ser autómatas, como los demás. Nunca entendí demasiado por qué terminamos acá, en El Hueco. O sí. Antes estábamos en la calle y no podíamos ser libres. Tratábamos de olvidar el pasado. No fue fácil. Todos somos hermanos.

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –Porque si algo le pasa a alguno, los demás respondemos por él. Somos blancos, porque todo está sucio y violento allá afuera. Y juntos respondemos con nuestra violencia, nuestro odio. Somos puros, porque no tenemos nada para recordar. ¿Alguien de afuera querrá conocer nuestra historia? Llevamos años en El Hueco. Ahora podemos defendernos de los demás, en las calles. Tomamos lo que nos pertenece. Pero acá nadie entra. A nuestro agujero. Al olvido.

SU –Yo no puedo olvidar. No puedo.

BUFÓN –¿Qué es lo que no podés olvidar? ¿O acaso los sueños no viven escondidos?

SU –De dónde vengo. Eso. No sé. A mi mamá la mataron. Los milicos. La violaron. La hicieron mierda. Vivo para la venganza. Y soy invisible.

BUFÓN –¡Todos somos puros!

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –Tenés que contarle todo, Su. Lo que nunca contaste. Sos la única en El Hueco que...

SU –Es una pesadilla. Es que no sé por dónde empezar ni si tiene sentido sacarlo para afuera. Es una verdadera pesadilla. Estoy con mi madre, en una pieza de la cárcel, con uno de los torturadores... Yo tenía seis años. Y el hijo de puta que me dice: “Te voy a contar un cuento. El mismo que le cuento a mi hija todas las noches para que se duerma. El de las dos hermanas que vivían en el pozo, porque su madre era muy mala y se había olvidado de ellas... Un día llegó el hombre misterioso y se llevó a la más pequeña. Las dos eran bebés”.

BUFÓN –No entiendo nada.

SU –Y vi la cara de terror de mi mamá, ¿entienden? Fue la última vez que la vi con vida. ¿Sabían que yo nací en la cárcel? Ella, mi mamá, intentó abrazarme pero el milico no la dejaba. Todo era muy sucio. Y mi mamá gritó algo. Algo así como “Encontrá a tu hermana”... Y esa frase se me pegó, como un mantra.

BUFÓN –¿Tenés una hermana?

SU – “Encontrá a tu hermana”.

BUFÓN –Todos somos hermanos.

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –¡Todos somos puros!

todos –¡Todos!

## dos\_el bulto

### [el aguante]

*Entran Patricio, Cabeza y Tripa con el “bulto”: una niña-adolescente atada y con los ojos vendados.*

PATRICIO –¡Vieja! Traiga una silla.

TRIPA –Lo que sea. Rápido.

CABEZA –Muévase.

TRIPA –Tienen que encontrar un lugar mejor para aguantarla. No puede haber errores.

PATRICIO –Tranquilo, tranquilo. Acá. La atamos acá.

TRIPA –¿Es seguro El Hueco?

PATRICIO –Por supuesto. ¿O ahora que estás con los del Puerto no te acordás?

CABEZA –La aguantamos acá y después vamos viendo.

*Llega la Vieja arrastrando una silla.*

VIEJA –No quiero problemas.

PATRICIO –Vos no te metás, que acá el que manda soy yo.

VIEJA –¿Quién es esta chica?

TRIPA –¡Silencio! Mejor no haga preguntas, señora.

CABEZA –Si no querés que te atemos a vos también para hacerle compañía.

TRIPA –Bueno, me voy. Cualquier cosa...

PATRICIO –Andá tranquilo.

*Tripa se va. Patricio le tapa la boca a la Vieja y le habla bajo y rápido para que la Niña no escuche.*

PATRICIO –Delante de ésta no tenemos nombres. ¿Entendés? No nos conocés. ¿Entendés? A nadie. Y la boca cerrada.

CABEZA –¿Y vos? ¿Tenés algo para decir? El mierda ése de tu viejo podría moverse un poco... Se ve que mucho no te quiere.

PATRICIO –Dejala tranquila. Y andá a buscar al primo, así le mostramos el regalo.

CABEZA –Voy.

PATRICIO –Acá te vamos a tratar mejor, nena. Somos de confianza.

*Aparece Tony con Cabeza.*

TONY –Buen trabajo, primo. Bien, Cabeza. ¿La miraron bien? No sea cosa que...

CABEZA –A ver, a ver... Tiene todos los dedos... Y las dos tetas.

PATRICIO –No te pongas paranoico. La casa es seria.

TONY –Bueno. Ya saben. Ahora hay que esperar y tener un poco de paciencia... Y no tocarla.

¿Entendieron?

PATRICIO –Tony... Me parece que no servís para esto. Te noto un poco blando.

TONY –¿Qué estás diciendo, primo?

PATRICIO –Nada, nada. Es que parece que no estás disfrutando.

TONY –¿Y por qué mierda tendría que disfrutar?

PATRICIO –Mírala bien.

TONY –¿A quién?

PATRICIO –A ella, primo. ¿A quién va a ser? Está para una fiestita... Sólo nosotros y que los demás no se enteren.

TONY –¡Patricio! No seas pendejo.

PATRICIO –Era una broma. Pero...

TONY –Escuchen bien. Es un “bulto” que tenemos que cuidar por unos días. Es eso. Y es eso lo único que tienen que saber los demás. ¡Nadie! ¿Entendieron?

PATRICIO –¿Me vas a decir que ya no le dijiste a la Su?

TONY –Eso es problema mío. Pero quedate tranqui, que esto lo resolvemos nosotros y nadie más.

*Tony se va. Patricio y Cabeza lo siguen. La Vieja cubre por completo a la secuestrada.*



## **tres\_ lluvia ácida y otras historias**

*Las historias se alternan, fragmentadas. Cada grupo de personajes ocupa una zona dentro de El Hueco, menos Tripa, que está fuera, y Lu, quien entra y sale.*

### **[instrucciones]**

*Tony habla con Su, Lu, Santi y Agus.*

TONY –A vos, Lu, lo que te pido es que te fijes cómo está afuera. Si notás algo raro, avisá.

LU –No me gusta nada, Tony. Ya te lo dije.

TONY –Tranqui, tranqui.

SANTI –Ya entendí. Y nosotros nos quedamos.

AGUS –Cuidando El Hueco.

TONY –Eso. Y que nadie entre ahí (*se refiere a La Zona, donde ocultan a la Niña*).

SANTI –Y que nadie entre ahí.

TONY –Es en serio. Esto quema.

SU –Yo voy contigo.

TONY –No, Su. Quiero arreglar unas cosas.

LU –¿Y vos de qué te reis? ¿Se puede saber?

SANTI –Y que nadie entre ahí.

AGUS –Ya se le pasa. Es nervioso. Se pone así.

SU –Tony, no sé si van a servir para aguantar el “bulto”. Está bien. Me quedo.

LU –Cuando caiga la Peque, díganle que me espere.

TONY –Todo va a salir bien.

*Lu y Tony se van. Su se queda dando vueltas. Agus y Santi pasan de todo.*

### **[fuera del hueco]**

TRIPA –Sabén lo que tienen que hacer. Confío en ellos. Por algo me hice ahí, en El Hueco. Pero después me abrí porque los del Puerto me empezaron a encargar trabajos. No quise mezclarlos. Pero ahora los capos me piden que ellos se pongan. Y sé que son de fierro. Sobre todo el Cabeza y el Patricio. Pero mucha minita, y eso trae lío, porque enredan todo. Me pidieron que los vigile. Me siento un poco raro, porque eran mis amigos, aunque hace ya mucho tiempo.

### **[tres por una cerveza]**

BUFÓN –Yo tengo algo.

CABEZA –Hacé una fuerza. Dale. ¿Y vos?

PATRICIO –Yo tengo.

CABEZA –Dame... Así nos da para tomar algo antes de que llegue Tony... ¿Quién va?

BUFÓN –Acá tengo un poco más.

CABEZA –¿Quién va?... Yo estoy hecho pedazos. Y el viejo del almacén me pone paranoico.

BUFÓN –Qué va, si el veterano es una tumba.

CABEZA –¿Te parece?

BUFÓN –Se come a la Vieja, Cabeza.

CABEZA –¡Puaj! Vos querés hacerme vomitar.

PATRICIO –Tiene razón. Con el Tony los encontramos la otra tarde y les dimos un susto. El gallego estaba en bolas y no sabía qué hacer. Sirve, porque ya sabe que... Bueno, silencio por silencio, si nos quema le vamos con el cuento a la gallega.

CABEZA –¿Sabén qué? Estaba pensando... Me siento un mercenario.

PATRICIO –Y no cobramos muy bien, Cabeza. ¿Qué querés que te diga?

BUFÓN –No insistan con eso. El Tony la tiene clara. Sabe lo que hace.

PATRICIO –No estoy tan seguro. No estaría tan seguro... Hay que salir de ésta, como hizo El Tripa.

Tenemos que salir. Si no hacemos algo grande, vamos a terminar pidiendo monedas en la puerta del Estadio.

CABEZA –Eso. Nunca vemos nada...

BUFÓN –Voy a buscar algo para tomar. Ya vuelvo.

PATRICIO –Cuidado con el gallego, que no te vaya a confundir con la Vieja...

BUFÓN –¿Ya probaste, vos?

CABEZA –Patricio... Hablando en serio. Esta vez habría que tirarle de la lengua a Tony. Tenemos que sacar algo grande con el “bulto”.

**[una historia de amor]**

AGUS –¿Qué me estabas diciendo, Santi?

SANTI –Que un día vamos a salir de este agujero... Y me cortaste. Me parece que vos tenés miedo, un miedo muy grande. A mí me gustaría...

AGUS –El que tiene miedo sos vos, con esa paranoia de que vienen, de que vienen.

SANTI –¿Me vas a escuchar o no, Agus? Vienen. Soñé que vienen.

AGUS –¿Qué decís?

SANTI –Que quiero abrirme. Y contigo.

AGUS –Estás loco, Santi. Ni hablar.

SANTI –¿Ves? Por eso no quería hablar... Agus, ya que estamos solos. Me siento muy bien contigo. Ya no quiero estar con los otros... Me está empezando a molestar todo.

AGUS –¿Y Su? ¿No estaba con nosotros?

SANTI –¡Qué importa ella! No te quemés.

AGUS –Está bien, hablemos de otra cosa.

SANTI –¡Cómo se puso el tiempo! Recién estaba todo despejado y mirá ahora. Mirá esas nubes. Parece que viene viento fuerte.

AGUS –¿Qué decís?

SANTI –O una tormenta.

AGUS –¿Te fumaste algo, Santi?

SANTI –Sería alucinante que viniera una tormenta.

AGUS –Estás insoportable.

SANTI –Y vos estás divina.

AGUS –No te enganches.

SANTI –¿Sabés una cosa? Un día vamos a salir de este agujero y...

AGUS –No te enganches, Santi.

**A los ojos**

*Su entra a La Zona y le saca el trapo al “bulto” después de echar a la Vieja.*

SU –¿Así que vos eras el “bulto”, eh?... Mirame a los ojos. ¡A los ojos, te digo!

*Su queda en silencio. Pensativa. Luego, vuelve a tomar el control de la situación.*

SU –¿Y? ¿Estás asustada, no? Pero no es nada personal. Es que estás buena, y qué sé yo... Si fuera macho me gustaría acabarte en la boca. ¡Qué guacha de mierda que sos!... ¿No vas a hablar? Mirá que no soy desviada, que no soy torta. No pienses mal. Lo que pasa es que te imagino...

NIÑA –¡Dejame!

SU –¡Hablaste! Por fin... Si hasta pensé que te habían cortado la lengua.

NIÑA –Dejame tranquila.

SU –Pará, que la que pone acá las condiciones soy yo... Y ahora no me mirés. Sacame esos ojos de encima si no querés que te tape de vuelta. Lo que te quiero decir es que no se te ocurra intentar nada con mi novio... el capo de acá, ¿entendés?... Es mío. Y si intentás algo, te corto la cara y te devuelvo a los pesados. Que si no fuera porque necesitaban este favor de aguantarte ya te habrían tratado como te lo merecés.

*Le muestra una bolsa de la que saca un objeto punzante.*

SU –Mirá lo que te traje. Un regalito. No me pongas esa cara, nena... Y mirá que soy buena, que hasta te doy para elegir. ¿Querés que te pinche con esta aguja o que te meta esto? Porque a mí me da lo mismo, pero como me imagino que estás aburrida capaz que hasta necesitás disfrutar un rato.

NIÑA –Por favor. Estás loca.

SU –Claro que estoy loca. Como el hijo de puta de tu padre, que te dejó olvidada acá y no quiere sacar un mango... Bueno, ¿qué elegís? ¿Un pico o esto?

NIÑA –Que me dejes tranquila.

SU –Está bien. Hoy te salvaste. Pero ya sabés. Si querés conservar esa cara de putita cara, más te vale que... ¿Ya sabés, no?

NIÑA –Por eso no te preocupes. No me voy a rebajar.

*Su le da una cachetada.*

SU –¿Así que te creés superior? ¿Mejor que nosotros? No entendés nada. Cualquiera de éstos te volvería loca.

### **[un avión y un piloto]**

*Monologa mientras compra algo para tomar.*

BUFÓN –Una cerveza, dos cervezas, tres cervezas... Treinta y tres cervezas. Soy el piloto de una nave. Ésa que está ahí. Y funciona. Es una aeronave de fumigación. (¿Cómo le va, jefe?) Me gusta subirme, manejar, tener el control y salir a pasear con los amigos. Estar arriba es como estar abajo. No, ya sé que no es lo mismo. Pero tantas veces vivimos de la ilusión. (Bien, todo bien. Ahí.) Así que desde bien alto puedo ver toda la ciudad, la que tantas veces me imaginé. Toda, toda. Hasta puedo controlar los barrios bien, donde viven los que están acomodados, los que roban más que nosotros. ¿Saben qué aprendí de mis viajes? No lo saben, seguro que no lo saben. Aprendí que no hay dónde escaparse, que está todo gris. Gris muerto. (Deme dos, dos birras. Nada más.) Y volamos todos juntos en mi avión. Y nos matamos de risa y al que no le gusta lo reventamos. Ah, quedaron intrigados con lo de la fumigación... Era eso. Y es así, somos como una brigada de fumigación. Por donde pasamos nada queda igual. Y después volvemos a casa. (¿A ver si llego con estas monedas, jefe?) Una cerveza, dos cervezas... Treinta y tres cervezas. No necesito más que esto. Tengo un avión y todos los domingos vamos a la cancha.

### **[tony y la niña]**

TONY –Vieja. ¿Anduvo alguien por acá?

VIEJA –No.

TONY –¿Está segura?

VIEJA –Salí un rato.

NIÑA –¡Miente! Estaba cuando vino...

TONY –Vos no te metás. ¿Quién vino?

VIEJA –Está bien... Vino la Su.

NIÑA –Una loca.

TONY –Vos no te metás, flaquita. Ya te dije. Y vos... decime, ¿qué mierda estaba haciendo la Su acá adentro?

VIEJA –Yo no sé nada. No es mi problema.

TONY –Esto no me gusta nada... Bueno, salí a tomar aire. Quiero estar solo con ésta.

*Se va la Vieja.*

TONY –Al fin estamos solos.

NIÑA –¿Se fue?

TONY –Sí, ya te dije. Estamos solos.

NIÑA –¿Estás seguro?

TONY –Quedate tranqui... No te vamos. No te voy a hacer nada.

NIÑA –Le tengo miedo. Dijo que me iba a cortar la cara.

TONY –No te va a hacer nada. Es que está un poco nerviosa.

NIÑA –Tony...

TONY –¡No me llames por mi nombre! ¡Ya te dije! Me van a quemar si se enteran que sabés mi nombre.

NIÑA –Un beso...

TONY –¿Qué? ¿Estás loca?

NIÑA –Sólo uno... Ayúdame.

**[las hermanas]**

PEQUE –Llegaste...

LU –Perdoná, me retrasé.

PEQUE –Todo bien, es que la cabeza se me suelta... y más si estoy sola... ¿Querías decirme algo?

LU –Sí, quiero que te abras.

PEQUE –¿Qué decís?

LU –Por lo menos un tiempo, hasta que se aclare todo.

PEQUE –¿De qué estás hablando?

LU –Soy tu hermana mayor y...

PEQUE –Pará, ¿qué te pasa? Nosotras dos y los demás armamos la banda. La casa ocupada, lo de vivir sin reglas...

LU –Es un tiempo, nada más. Capaz que se arregla, hermanita.

PEQUE –¿Me vas a decir cuál es el problema?

LU –¿Tenés idea de la historia del “bulto”?

PEQUE –El “bulto”... Suena a una transa grande.

LU –Algo así. Es un mandado de los que están en la pesada... Una que secuestraron los del Puerto. Por eso quiero que te abras. Por si pasa algo feo. Estamos todos metidos.

PEQUE –¿Y? ¿Cuál es el problema?

LU –¿No entendés?... Están jodiendo toda la historia. Están jodiendo El Hueco... No sé cómo pudimos llegar a esto. Todo tiene límites.

PEQUE –Dejalos...

LU –¿Qué decís, Peque?... Escuchame bien. El papi de la minita es un hijo de puta, un milico que fue de los peores. Torturador, toda esa historia... Y ya sabés lo que pasó con la madre de Su en la cana.

¿Entendés? Es un tipo peligroso.

PEQUE –Claro que entiendo. Entiendo que hay que hacerlo bien y matarlo. Otra cosa no se me ocurre.

LU –Estás loca... Lo que tenemos que hacer es sacarnos el “bulto” de encima y que los del Puerto se arreglen. Ya se lo dije a Tony.

PEQUE –Ah, no. Tenemos que hablarlo entre todos.

LU –Ni hablar. Vos te abrís, que si te pasa algo...

PEQUE –No, hermana. Yo me voy al Hueco.

**[divisiones]**

TONY –¿Qué son esas caras?

CABEZA –Acá.

BUFÓN –Hola, Tony.

PATRICIO –Bingo... Tres cervezas.

TONY –Ah, una cosa, acuérdense que tenemos que achicar.

BUFÓN –Ya lo sabíamos.

CABEZA –Dale, abrí la birra que tenemos que hablar.

PATRICIO –Hablar, hablar... Siempre que tenemos una buena querés hablar. Como cuando le cortamos la cara a los zombis...

CABEZA –¿Te acordás? Y los angelitos de Santi y éste (*señala a Bufón*) estuvieron quemados una semana porque casi matamos al Enano.

PATRICIO –Si hasta lo convencimos a Santi de que fue él el que le saltó arriba de la cabeza. Con el viaje que tenía no se acordaba de nada y casi se pudre con la culpa. Si no es por la demente de Su, que le dijo que había sido ella, todavía estaría remordiéndose... Y vos lo defendías.

BUFÓN –No quiero hablar de eso. Quiero...

CABEZA –Queremos saber si hay guita. Saber en cuánto entramos en ésta.

TONY –Ya están vendiendo el alma. Amigos, creí que lo nuestro...

CABEZA –¿Que era religioso? ¿Puro...? ¿Por la comunidad? Pero, por favor.

PATRICIO –Ésas son mierdas, Tony. Todos necesitamos algo. Nuestra parte.

BUFÓN –Yo...

PATRICIO –¿Vos, qué?... Aflojá la paranoia y tomate un buche bien largo.

BUFÓN –Es que me parece que estamos yendo demasiado lejos.

PATRICIO –Voy a hablar sólo una vez, y que quede claro... Va a haber guita. ¿Me entendieron todos?

TONY –¡Patricio! ¡Todavía no arreglamos nada!

BUFÓN –¿Vieron? Todo esto va a traer líos... Era mejor antes.

CABEZA –Cortala vos con la mala.

PATRICIO –A eso iba... A algo de eso... No sé qué va a pasar con esto. Supongo que lo pasado va a quedar atrás. Todo el pasado. El Hueco también. Va a ser diferente. Hay otros trabajos y plata grande esperando... Pero más que nunca tenemos que estar unidos. Y el que no, el que se cague, que se abra... Todavía hay tiempo para eso. Piénsenlo. Cada uno con su conciencia.

TONY –No sé. Tendremos que hablarlo entre todos.

PATRICIO –Piensen, mierda... Una vez se los pido. ¡Somos hermanos, o qué! La banda... La banda.

CABEZA –¡Viva la banda!

TONY –A la noche hablamos de todo esto... Y vos, Bufón, andá y avisales a los demás.

*Tony se va. Bufón lo sigue y los otros dos se burlan.*

CABEZA –Y vos, Bufoncito, avisale a los demás.

PATRICIO –Alcahuete.

### [antes de la tormenta]

*Peque se junta con Agus y Santi.*

SANTI –¿Qué te pasa, Peque?

AGUS –Ésta tiene cara de tormenta.

SANTI –Ey, Peque... Arriba.

PEQUE –Está todo muy raro.

AGUS –¿Vos también? ¿Y a vos qué bicho te picó?

PEQUE –Nada, rollos. ¿Tienen algo encima? ¿Algo fuerte?

SANTI –Tomá.

PEQUE –Esto sí que es una fiesta.

AGUS –Una tormenta ácida, dirás. Nos podemos quedar los tres en El Hueco... Total.

### [patricio y la niña]

PATRICIO –Nena, quiero que colabores, que me digas dónde estuviste antes y quién está más arriba de nosotros, y más arriba de los que te trajeron.

NIÑA –Ya te dije. Me tuvieron siempre así, encapuchada.

PATRICIO –No llores, nena, no llores... Yo no te voy a hacer nada.

NIÑA –¿Por qué no me dejan en cualquier lado? Por ahí... Por favor.

PATRICIO –Mirá, nena... Las cosas claras. Yo te doy mi confianza, pero las cosas son así... Vos estás acá porque te trajeron y para mí es una plata. Por el aguante, ¿viste?... Y si algo falla, cobro yo, y esta gente es pesada.

NIÑA –Por favor...

PATRICIO –Pará, pará que el que habla soy yo... Capaz que tu viejo puede ayudar. Si pone plata, claro...

NIÑA –Por favor, mi viejo tiene influencias. Y si ustedes...

PATRICIO –Ni pensarlo. Yo no soy buchón, ¿entendés?... Pero eso de las influencias, ¿vos sabés bien quién es tu viejo?

NIÑA –¿A qué te referís?

PATRICIO –A algo que me enteré por ahí... Pero no importa, lo que te decía es que yo te voy a sacar de acá, pero sin nuestro jefe. ¿Lo sacás? El que anda con la...

NIÑA –Sí, ya sé.

PATRICIO –Te lo prometo. Así que si sabés algo, algo que me sirva, decímelo. Hay confianza...

*Antes de irse Patricio, la rehén le dice algo al oído.*

### [miedos]

SU –Estás raro, Tony. Algo te pasa.

TONY –Estoy un poco nervioso... Ya te dije que no estoy tranquilo.  
SU –¿Querés que me vaya?  
TONY –No es eso.  
SU –Entonces, ¿qué es lo que te pasa?  
TONY –No sé, no me siento bien... Ya se me va a pasar.  
SU –Seguís siendo el mismo, Tony. Como cuando nos conocimos. Dudás demasiado. Y por eso quiero ayudarte. Te enseñé cómo manejar a los demás, pero nunca me hiciste caso en dejar de creer en todas esas estupideces de la comunidad y la mierda del amor libre. Ni en confiar en todos.  
TONY –Basta, Su...  
SU –Pará que recién empecé, y que quiero decirte...  
TONY –Basta, Su, y mirá que yo también conozco tu historia... Y por eso mismo no quiero que te acerques a la chica.  
SU –A la chica, pero qué educadito que estás... Es una pu-ti-ta, entendés? No vale nada.  
TONY –Vale más que todos nosotros juntos. Están todos los perros buscando por el barrio.  
SU –¿Me vas a decir que tenés miedo, ahora?  
TONY –No es eso.  
SU –¿Entonces, qué? ¿Por qué das tantas vueltas?  
TONY –No es eso, es que tuve una pesadilla.  
SU –¿Vos también?  
TONY –Sí, un sueño, de ésos que te indican el camino.

#### [La última noche]

BUFÓN –A veces me gusta pilotear solo mi avión. Es fácil. Me subo y a volar. Que se pudran en El Hueco y me voy a la discoteca. Y como a los demás no les gusta la electro, me corto solo. Una noche bailé como cinco horas sin parar. Solo. No, no estaba solo, estaba con una pendeja que volaba muy alto. Por el cielo. Speed. Éxtasis. Demasiado. Pum Pum Pum. Impresionante. No bailábamos ninguna canción. Todo era Pum Pum Pum. Pequeñas variaciones. Una música sin tiempo, imposible de recordar. Iba y venía para todos lados. Y la cabeza volaba. Es el cuerpo que se mueve, que se balancea, que pide más y más. No hay mejor lugar que una discoteca. Me siento mejor que en la cancha, y eso ya es mucho decir... Decía que a veces me gusta pilotear solo, pero otras llevo a alguno de ellos... en sus sueños o pesadillas, que para el caso es lo mismo. Dicen que soy un buen piloto.

#### [cruce de caminos]

*Patricio y Cabeza están en El Hueco, muy cerca de Agus, la Peque y Santi.*

PATRICIO –Ya largó todo.  
CABEZA –Shhh. Hablá bajo que éstos más vale que no se enteren.  
PATRICIO –No te preocupes. Están en su viaje.  
CABEZA –¿Y entonces?  
PATRICIO –Que no es necesario que entres.  
CABEZA –Ah no, Patricio. Yo también quiero entrar.  
PATRICIO –Está bien, pero apurate que tenemos que encontrarnos con el Tripa. Y no te pases con la pendejita.

#### [placer y dolor]

*Agus, Santi y la Peque empiezan a tocarse y a jugar con sus cuerpos.*

SANTI –Vienen.  
AGUS –¿Quiénes?  
SANTI –Vienen por nosotros.  
AGUS –Es otra de tus pesadillas, Santi. Descansá la cabeza.  
PEQUE –¿Todavía seguís con eso? Hablemos de otra cosa.  
AGUS –¿De qué?  
PEQUE –Estoy aburrida... Y esperar es una mierda.  
AGUS –Esperar, esperar, lo peor de todo es esperar.

SANTI –Lo peor es el miedo, sentirlo, que te vaya comiendo todo... Vienen.  
PEQUE –Vienen, vienen, vienen... ¿No hay nada que te calme? Metete acá adentro. Vas a estar protegido.  
AGUS –Me voy a poner celosa, Peque.  
PEQUE –¿Es tuyo? Si nadie es de nadie. Seguí con lo que estabas diciendo.  
SANTI –Vienen.  
PEQUE –Vos no, tonto.  
AGUS –¿Qué estaba diciendo? Ah, sí, que quiero que me dejen tranquila, que quiero quemar todo, que...  
SANTI –El miedo entra despacio, así. No hay otra cosa mejor. Sentirlo clavado como una aguja. Así. ¿Por qué vengarnos de todo? ¿Por qué odiar a los cerdos? ¿Por qué esperar?  
PEQUE –Así no funciona, Santi. A veces pienso que no podés disfrutar. Que sólo entre nosotras...  
SANTI –Claro que puedo... ¿Agus?  
AGUS –¿Querés que te defienda?  
SANTI –No, no es eso.  
AGUS –¿Entonces?  
SANTI –Nada, que mi cabeza se me va para todos lados.  
PEQUE –Bien, muy bien. Vas aprendiendo. Así, así debe ser.  
AGUS –Ojalá fuera puta. Y que fuera una cerda. Y no hubiera palabras. Que fuera la madre de tu hijo.  
PEQUE –Ojalá estuviera muy enferma.  
SANTI –Ojalá fueras normal y yo también.  
AGUS –Ojalá me enamorara de un hombre normal. Ojalá. Ojalá. Y que no fueras tan idiota ni tan inteligente.  
SANTI –Ojalá las mujeres fueran inferiores.  
PEQUE –Ojalá fuera ella.  
AGUS –Ojalá fuera puta.

*Santi queda tirado en el piso. Inmóvil.*

PEQUE –¿Qué le pasa?... ¡No se mueve! ¡Agus! ¡Está muerto!  
AGUS –No te asustes, boba.  
PEQUE –¿Cómo que no me asuste?  
AGUS –Es así. Es así. A veces le llega la calma.  
PEQUE –¿Antes de la tormenta?  
AGUS –Algo así.  
PEQUE –Sos muy dulce.  
AGUS –Y vos.  
SANTI –Vienen.

**[lo no dicho]**

CABEZA –Faltaba que te visitara yo, nena. A ver, a ver... ¿Qué son esas lágrimas?  
NIÑA –Es que...  
CABEZA –Ya lo creo. No me gustaría estar en tu lugar... Tampoco ser de tu sangre.  
NIÑA –¿Qué estás diciendo? ¿Estás delirando?  
CABEZA –Tu padre, tu sangre.  
NIÑA –¿Mi padre, qué?  
CABEZA –Dicen que fue de los peores, que les hizo daño a muchos, que no paraba de reírse y de emborracharse cuando torturaba... ¿Querés que te haga una muestra?  
NIÑA –¡Basta!  
CABEZA –Dicen que... Dicen que una de sus víctimas fue la madre de la rayada... ¿Ya te visitó, no? Y te lo voy avisando: ellos quieren tener una fiestita contigo antes de devolvarte. Ella y su macho. Ojo por ojo.  
¿Te suena?  
NIÑA –¡Basta! ¿Y vos quién sos?  
CABEZA –Eso sí que no... No lo vas a saber... A ver, qué suavcita...  
NIÑA –No me toques. ¡Puerco!  
CABEZA –Oinc. Oinc. ¿Te gusta?... Esto no es nada en comparación con la fiestita que te tienen preparada... Así que ya sabés... Largá todo lo que sabés.  
NIÑA –Ya le dije todo al otro... No sé más nada. Déjenme en paz.  
CABEZA –Oinc, oinc. Así me llamo. Oinc, Oinc... Tu puerquito... ¿Y vos cómo te llamás?

NIÑA –¡Basta! ¡Déjame!

**[fuera del hueco]**

*Tripa habla por celular con el Navajas, su jefe en El Puerto.*

TRIPA –Tenías razón, Navajas... Tenías razón. Había que vigilarlos, estar arriba... ¿Qué te voy a contar? Pero todavía creo que puede salir bien... Si se apuran los de arriba, claro... Por eso te digo: El Hueco es muy seguro. Ni un cana. Nada. Es el mejor lugar. Elegimos bien... Sí, ya sé que el problema son ellos, pero cualquier cosa te aviso, sobre todo del Tony y de su minita, que está medio rayada... No, dame un tiempo más... No, no es porque hayan sido mis amigos, pero creo que tenemos un poco de tiempo mientras se resuelve todo... Y que se apuren, che... Sí, no te preocupés, a la primer cagada grande que se manden te llamo y hacemos la limpieza... Quedate tranquilo.

**[la fábrica]**

PEQUE –El otro día pasé por la casa de mi padre... Es que a veces necesito dormir en una buena cama y comer algo, aunque cocine la gorda chillona esa con la que anda. Me salió con que tengo que terminar el liceo... Seguro que son ideas de la puta esa, que quiere que yo también trabaje para ella. Eso quiere. Conchuda de mierda.

SANTI –Le dio por hablar.

AGUS –Callate, vos... Seguí, Peque.

PEQUE –Afuera del Hueco es una mierda. Están todos muertos. Me gusta así, como somos. ¿Y saben qué pasa? No sé, que tengo ganas de que pase algo fuerte. Porque acá, en El Hueco, hubo una fábrica, que ahora está abandonada.

SANTI –Seguro que hacían jabones.

AGUS –Shhh.

SANTI –Jabones judíos.

AGUS –Callate.

PEQUE –En esta fábrica trabajó mi abuelo, ¿sabían?

SANTI –Le dio por hablar...

PEQUE –Viejo borracho y comunista, que en paz descanse. Dejó toda su vida acá... El cáncer se lo agarró acá... A veces siento que el abuelo va a aparecer para brindar por mí, para apoyarme, para darme ánimo, para decirme qué tengo que hacer... Si apretar el gatillo o no apretarlo.

AGUS –Escuchá a la pendeja... a ver si aprendés.

PEQUE –Yo peleo por ésta, porque es mejor, ¿no? Y si me caliento con alguno de los guachos, está bien, vamos para adelante y curtimos, pero hay que saber que mañana será otro día. No sé, para cambiar la mente de los demás, primero tenemos que limpiar las nuestras.

**[certezas]**

LU –Tony, te van a traicionar.

TONY –Algún día llegaría ese momento, Lu.

LU –Me enteré de que...

TONY –No me digas nada. Ya está.

LU –Puedo hablar con Patricio.

TONY –No lo hagas. No hay vuelta atrás.

LU –Pero tenemos que hacer algo.

TONY –No hay vuelta atrás, Lu. Ya me decidí. Voy a devolverle el “bulto” al Navajas. Aunque a alguno no les guste.

**[decisiones]**

PATRICIO –El tema es que la minita me dice que confía en nosotros. Que tiene miedo de Su. Y me batió lo que necesitaba saber.

CABEZA –¿Y entonces?

PATRICIO –Que ahora sí, no hay marcha atrás... Se acabó la historia de El Hueco.

CABEZA –No te siento muy convencido, Patricio.

PATRICIO –¿Por qué lo decís?

CABEZA –No sé, como que algo te duele...

PATRICIO –Y bueno, fue mucho tiempo.

CABEZA –Dejate de joder con eso. Tenemos que ser fríos.

PATRICIO –No es nada. Es sólo por el Tony...

CABEZA –No te pongas sentimental. Será un hermano, será tu primo, lo que mierda sea, pero desde ahora no podemos contar con él. Está quemado. Y esa mina lo quemó y no se puede jugar a esto si se tiene miedo, si se duda... Ya lo sabés. Si no le cortamos la cara a los dos, igual se va a pudrir todo. Es guita grande, Patricio. Y el rollo personal de Su no nos interesa. Son ellos o nosotros. ¿No te das cuenta?

PATRICIO –Es que...

CABEZA –Está perdido. Haceme caso. Se acabó la historia. Esto lo tenemos que arreglar nosotros. Y rápido.

PATRICIO –¡Se acabó la historia de El Hueco!

CABEZA –Ahora sí, colega. Así me gusta escucharte. Nada nos va a detener. Yo te sigo adonde sea, ya lo sabés.

### [dos balas]

PEQUE –No sé qué estoy haciendo, pero tomá. Lo vas a necesitar.

SU –Gracias. Pero...

PEQUE –Tiene dos balas. No falles.

SU –No sé si voy a poder usarlo.

PEQUE –Lo harás. Y después tiralo al río.

SU –Te debo una.

PEQUE –Nunca pensé que...

SU –¿Qué?

PEQUE –No importa. No te odio. Estamos en la misma mierda.

### [una traición]

CABEZA –En ésta vamos solos. No se puede confiar en el Tony.

PATRICIO –Es así, Tripa.

TRIPA –Está bien. Si ustedes dicen... Pero no quiero líos.

CABEZA –Lo que quiere decir es que tenés que hablar con nosotros. ¿Se entiende?

TRIPA –Miren que arriba son pesados. Al Navajas no le importan los líos de ustedes.

CABEZA –Dale, aflojá la paranoia.

PATRICIO –Como en los viejos tiempos.

### Más certezas

TONY –Luna, vos y los demás saben sólo algunas cosas, y vivimos demasiadas como para perderlas todas. Necesito que vayas con los demás, que salves lo que queda. Su está loca. Patricio está podrido. El Cabeza también. Yo también estoy loco y podrido, de acá... Pero vos tenés que salvar El Hueco. Vos y el Bufón. Que no se pierda la banda, los buenos tiempos, la memoria. Alguien tiene que guardar la memoria.

LU –No me gusta que hables así. Parecés derrotado...

TONY –Todos perdimos desde un principio, desde que empezó todo. Yo tengo un dolor que me persigue desde siempre. Todos tenemos un dolor. El error de la banda fue buscar la pureza. Fuimos las flores más lindas del basurero pero no nos sirvió de nada... Porque todo se acaba... El cielo se está poniendo rojo.

### Nostalgia

BUFÓN –¿En qué estaba? Ah, sí. Siempre hubo algo que no cerraba. Sobre todo cuando estábamos fisurados, porque la droga te tira para abajo, te destroza el cerebro... El Tony y Patricio, y también el Cabeza y el Tripa, empezaron a hacerles favores a los capos de la hinchada y había algunos que no estábamos de acuerdo. No se encaraba esa mano... Además se empezaron a poner contra Tony, sobre todo el Tripa, que después se abrió. Y algunas de las pendejas estaban más para otro rollo y empezaron las grandes discusiones... Lo que nos unía era que estábamos todos enganchados, y que con la guita que traían ellos de sus mandados empezaron a pintar fiestas con tripas y esas cosas, y había buenos recitales y

nosotros juntos de un lado para el otro... ¿La banda? No sé, siempre pensé que sería eterna... Me corté de todo, de mi familia, de laburar, pero hubo un momento en que dejé de sentirme bien... Treinta y tres cervezas.

## cuatro\_génesis y disturbios temporales

### [perdidos en el tiempo]

*Todos están en El Hueco, como en los inicios de la banda. Tony, Patricio, Cabeza, Tripa, Su, Lu, Peque, Agus, Bufón y Santi.*

TONY –Todos somos hermanos.

TODOS –¡Todos!

TONY –Todos somos blancos.

TODOS –¡Todos!

TONY –Todos somos puros.

TODOS –¡Todos!

TONY –Somos una gran familia.

PATRICIO –No me acuerdo bien cómo empezó todo. Éramos pendejos, claro, si el Tony todavía iba a la escuela... aunque había repetido quinto y sexto. Teníamos trece, o catorce. Más o menos. Y pensar que todo fue por un juego que inventamos con el primo, con aquel pendejo que quería entrar a la banda... ¿Cuál banda, si ni siquiera teníamos una banda?... Y una tarde el pendejo salió con eso de entrar a la banda, y al primo se le ocurrió que si quería entrar tenía que pasar unas pruebas... Fue entre nosotros, entre todos. Se nos ocurrieron pruebas terribles y las pasaba todas. Desde caminar por el pretil de la turca hasta... Fuimos el Cabeza y yo que nos volteamos al abollado en el baldío. Lo hacíamos todas las tardes, hasta que se me ocurrió meterle un caño a ver qué pasaba... Siempre fuimos más lejos, aunque Tony era el que ganaba con las pendejas. Los demás se enteraron cuando vieron parar la ambulancia en la casa del abollado. No lo vimos más. Pero lo que sé es que fue un pacto de silencio entre todos... Así nació la banda, El Hueco, y después apareció el par de amigos dementes de Lu, que estaban para la comunidad y el amor libre, esas cosas... Qué sé yo... Cada uno con su cabeza. Fueron los mejores tiempos.

### [pactos]

CABEZA –No tenemos nada para perder... Pero eso de la pureza... No sé. No me cierra... Eso que decís, que todos necesitamos algo donde apoyarnos. Un bastón... Está bien si eso sirve para que no seamos igual que nuestros padres, que son todos unos derrotados, perdedores...

PATRICIO –¿Querés ser como ellos?

CABEZA –No quiero ser un perdedor. No quiero.

PATRICIO –¿Querés ser como ellos?

CABEZA –Pero eso de la pureza no me cierra... Me da risa. Ni que fuera una religión... ¿O para meterle esto a cualquiera de ellas voy a tener que rezar? Eso es lo que no me cierra.

PATRICIO –¿Querés ser como ellos?

CABEZA –Está bien. De acuerdo. Usar el bastón. Para aferrarse a algo y para pegar. Bien fuerte. Si nos metemos en ésta lo tendremos todo. Lo tendremos todo. Tendremos la fuerza y podremos hacer lo que queramos. Nos van a temer en todo el barrio. Ya lo verán. Y no habrá quien nos ponga límites. Ni acá ni en la cancha ni en ningún lado.

*Bufón es ahora el que grita.*

BUFÓN –Todos somos hermanos.

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –Todos somos blancos.

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –Todos somos puros.

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –Somos una gran familia.

### [los ojos]

BUFÓN –¿Y esa cara?

SU –Por primera vez siento que mi vida tiene sentido.

BUFÓN –Explicame más, Su.

SU –No sé, todavía estoy un poco confundida.

BUFÓN –Me parece que encontraste a tu hermana. ¿Es eso?

SU –Sí, es ella.

BUFÓN –Sea o no sea, no importa, Su.

SU –Pero es ella.

BUFÓN –Sería mucha coincidencia. Pero si a vos te cierra en tu historia, dejate llevar. Pero no le hagas daño. Ella es tan víctima como vos.

SU –La odio.

BUFÓN –Se odia lo que se ama. Y acordate que podés estar equivocada.

SU –Acabala con eso. Es ella. Estoy segura. Son sus ojos.

### [letras rojas]

BUFÓN –¿Sabías que siempre un camino se divide en dos senderos y hay que elegir cuál tomar?

TONY –A eso quería llegar, pero me parece que vas más rápido que yo.

BUFÓN –Contame, entonces.

TONY –Vos sos de confianza, Bufón, así que te puedo contar todo. El otro día, después que tuve la reunión con el Navajas, tomé tanto que me quedé dormido en la calle. Estaba con la cabeza hecha mierda. Y lo más fuerte fue que tuve un sueño rarísimo, muy real, casi que podía tocar las cosas con las manos. Estaba en un parque muy verde, maravilloso. No sabés lo que era. Estaba lleno de fuentes, de niños jugando. Todos estaban contentos y reían. Era el paraíso. En serio. Como hacía un poco de calor yo me estaba bañando en una fuente, desnudo. Y después me revolcaba por el pasto, como un perro feliz. Y nadie me molestaba... No te rías, eso es lo que sentí en el sueño. Un perro feliz. Y sentía mi cuerpo livianísimo, suave, como si fuera parte de la naturaleza. Una cosa como de bautismo. Raro. Raro. Y de repente empecé a ver puntitos rojos en el cielo. Primero eran pocos, pero después se empezó a llenar de puntos rojos, muy rojos, color sangre. Y me asusté. Todo lo que estaba ahí se volvía rojo y empezó a llover, pero no caía agua...

BUFÓN –¿Llovía sangre, querés decir?

TONY –No, no. No caía sangre.

BUFÓN –¿Y qué era lo que caía?

TONY –Espadas. Caían espadas. Y lastimaban a todo el mundo. Y tuve que correr mucho, esquivándolas. Pero nunca terminaban de caer y no tenía ningún lugar para esconderme, hasta que...

BUFÓN –Hasta que te despertaste...

TONY –Pero no termina ahí... En ese cielo leí algunas letras. Primero estaban confusas, pero después, después de despertarme sudando, me di cuenta de que se leían perfectamente.

BUFÓN –¿Qué decían esas letras?

TONY –PA-TRI-CIO.

BUFÓN –Ustedes dos... No pueden estar en paz.

TONY –Patricio, mi primo, me va a traicionar. Lo sé.

BUFÓN –Elegí bien tu camino, Tony. No te equivoques.

### [el hueco]

BUFÓN –Todos somos hermanos.

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –Todos somos blancos.

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –Todos somos puros.

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –Somos una gran familia.

TODOS –¡Todos!

BUFÓN –Brindemos por Tony... Nuestro líder.

PATRICIO –Brindemos por El Hueco... Nuestro refugio. El primer territorio liberado.

CABEZA –Brindemos, camaradas de la oscuridad. Muy pronto sabrán allá afuera de nosotros, de la tribu de El Hueco.

**[cruces]**

NIÑA –No es verdad lo que dicen de mi padre. Putos.

VIEJA –Yo no sé nada.

NIÑA –¿Sabe o no sabe?

VIEJA –Ya le dije.

NIÑA –No sabe nada... Y si es verdad, qué me importa. ¿A usted que le parece? Soy su hija, de su sangre, no me van a asustar. O sí, pero... Ojalá estuviera acá para limpiar a todos éstos. Me dan asco. Y usted también... ¿No tiene nada mejor que hacer que pudrirse en esta pocilga?

VIEJA –No se meta conmigo o los llamo.

NIÑA –No me haga reír. No me haga reír. ¿Usted escuchó o no escuchó lo que dicen estos idiotas?... Están cagados, porque saben que mi viejo les va a caer encima. Yo tengo que aguantar. Un poco. Lo que sea. No la estoy pasando nada bien. Pero de todo lo que se vive se aprende, ¿no? Ya no soy una niña. Soy otra. Pero... No sé, hay algo que no está bien. Papá no puede haber violado a una mujer. Eso nunca lo haría. Matar sí. Porque era una guerra. Yo no sé nada. Una vez le pregunté y no me dijo nada. Se puso a llorar y me dijo que había que ser fuerte, que los hijos de puta esos, comunistas de mierda, estaban inventando historias, mintiendo, haciéndose las víctimas. No dudo de él. Y si tuvo que matar, era por su vida... ¿Pero cuándo va a venir? No sé si voy a poder aguantar. Tengo miedo de la loquita. Que no se aparezca.

**[los primos]**

PATRICIO –Quedarás solo, primo. Con tus sueños.

TONY –Los sueños. ¿Mis sueños? ¿Qué más da?

PATRICIO –¿Preferís los sueños a la tribu?

TONY –Elijo la vida, y vos la muerte.

PATRICIO –Nuestros caminos habrán de separarse.

TONY –Ya se han abierto las aguas.

PATRICIO –Estás derrotado antes de pelear.

TONY –No serás perdonado.

PATRICIO –Quedarás solo, primo. Es un mal sueño.

TONY –No debés abandonar el camino.

PATRICIO –¿Cuál camino?

TONY –El que elegimos, el que sellamos con sangre. El de la pureza.

PATRICIO –Todo eso es mierda.

**[la fiesta]**

*Todos en El Hueco, sin Tripa, que está en su lugar, vigilándolos.*

CABEZA –¿Y si hacemos una fiesta?

SANTI –Sí, una fiesta. Como las de antes.

TONY –¡No es momento de fiesta!

*Todos se detienen y callan. Lentamente, en silencio, cada uno va a su lugar. Cabeza queda en el centro con Tony y Patricio.*

CABEZA –Vamos, amigos. Una fiesta. ¿Por qué no? Aunque sea la última.

*Finalmente se realiza una fiesta “patética” en la que se recuerda el incidente con el zombi, simbolizado en la chica secuestrada.*

PATRICIO –¿Pero miren quién está allá?

CABEZA –Solito... Y en nuestro territorio.

TONY ¡Hijo de puta! Te equivocaste de lugar, Enano.

SANTI –Déjenlo tranquilo.

LU –Sí, déjenlo en paz.

SU –Yo me quiero divertir, Tony. Vamos.

BUFÓN –Esto va a traer problemas.  
CABEZA –Déjense de joder con pavadas... ¡A fumigar el barrio!  
PATRICIO –Todos somos hermanos.  
CABEZA –Sí, todos somos hermanos, y a darle a este zombi.  
SU –Tony, correlo que se escapa.

*Tony, Patricio y Cabeza, y después Su, corren y se divierten reventando al zombi-secuestrada, mientras los demás, en escena, miran desde lejos y escuchan.*

PEQUE –Se están divirtiendo, Santi. Dejalos.  
SANTI –Es que todo se devuelve. Lo bueno y lo malo.  
LU –Santi tiene razón.  
AGUS –No se pongan religiosos. ¿Qué bicho les picó?  
SU –¡Vengan a ver! ¡Vengan todos!  
BUFÓN –Ya vamos.  
CABEZA –Necesitamos un voluntario para dejarle la firma.  
PATRICIO –Santi, que sea Santi.  
CABEZA –Vení, Santi, marcalo con la navaja... Dibujale una “hache”.  
LU –Basta, no le sigan pegando.  
PATRICIO –Cabeza, mirá el ruidito que hace cuando lo aplastás acá.  
SU –Déjame a mí que quiero saltarle en la cabeza.

*Mientras los demás siguen pegándole al Enano, Lu y Agus sostienen a Santi, desmayado. Llega Bufón, que se une a ese grupo.*

LU –Esto así no va. No me gusta. O sí, está bien. Cada cual sabe lo que hace y que haga lo que quiera. Pero no me gusta.  
AGUS –Son líos de la cancha, Lu. No es nuestro problema.

#### **[el zombi]**

BUFÓN –Ésa vez fue un descontrol... Pensándolo bien, hicieron bien en tajarlo al zombi. Pero para mí fue un antes y un después. Habíamos pasado un límite. O no. ¿Quién soy yo para hablar de límites? Pero me pegó mal, me angustió todo eso, verlos tan felices saltándole encima. Me vi en un espejo y no me gustó... Como que el grupo se partió en dos, ahí, esa tarde. Pero después nos pegamos un viaje con Lu y la Peque que fue inolvidable. Hubo primero que bancarle la cabeza a Santi, pero Agus se encargó de cuidarlo y los demás nos fuimos al carajo. Hasta el inicio de todo. Un viaje que para mí fue sin retorno. Me convertí de un día para el otro a la no-violencia, aprendí a descargar todo en el génesis de todo, en los cuerpos, en la locura, en la verdadera pureza... Pero me estoy yendo al carajo. Ése es mi viaje. Y si quieren saber algo más de El Hueco, de nuestra historia... La Peque siempre dice que la muerte está en el principio... que el dolor más grande es el de nacer. Y todos nacimos, nos bautizamos, con dolor. Nos bautizamos con el olvido.

#### **[en la tribuna]**

CABEZA –Así son las reglas. Y el que no entienda, que se pudra. No hay vuelta atrás. Que se jodan con eso del bastón y de la pureza. Se está de un lado o se está del otro. Es como en la tribuna. Siempre de espaldas a la cancha. Así me gusta estar. Cuidando el territorio. Que la barra no pare de meterle y estar vigilante para elegir entre los más pendejos, a los más duros, para dársela a los otros. El Hueco sirve para achicar. Nada más. No hay que darle tanta vuelta a las cosas.

## cinco \_desvío

### [una vieja historia]

VIEJA –Yo me voy.

SU –Ni pensarlo... Usted se queda acá, vieja de mierda.

NIÑA –¿Venís a vengarte?

SU –¿Qué pasó acá? ¿Quién estuvo abriendo la boca? (*mira a la Vieja y le da una cachetada*). Es mi historia... ¿entendió? Le dije que no se metiera... Y ahora, ¿por qué llora? No le alcanza con que se la cojan todos los viejos del barrio.

NIÑA –Ella no tiene nada que ver.

SU –Vos, silencio, que te voy a contar una historia. No, no vale la pena, si esta puta ya largó la lengua... Lo que quiero es que disfrutés conmigo, ya te lo dije hace un rato... Pero las dos juntas... Hubo un tiempo en que estuve como desquiciada, ¿sabés? Hace algunos años, cuando me enteré de todo lo que vivió mi madre. Sé cada detalle. De tanto que la violaron pudo quedar embarazada... De tu padre o de algunos de sus amigos. Sé que pasaron cosas así. Pero no puedo tocarlo, ¿entendés?. Es raro, pero algo me detiene. Y me vienen ganas de... ¡Usted se queda ahí quietita, Vieja! ¡No se mueva!... Así que te voy a desatar, porque somos iguales... Estamos jodidas. No te culpo porque sos mi espejo. Si te toco, me lastimo yo. ¿Entendés? Hasta podría decirte que te quiero. No lo entenderías. No sé, capaz que sí. Y ahora sentate acá, al lado mío, que te voy a hacer un regalo... ¡Y usted! ¡Siéntese ahí, vieja asquerosa!... ¡Vamos, muévase!... Y no chille que no me gustan los animales miedosos.

### [el viaje de tony]

*Su duerme a la Vieja con un paño con cloroformo. Le da pequeños golpes eléctricos con una picana, ante la mirada y el canto lacónico de Niña. Tony camina a la deriva, extraviado.*

NIÑA –“Eran dos niñas pequeñitas/ como dos gotas de cristal,/ jugaban en el río/  
entre piedras bañadas por el sol/ Jugaban alegremente/ a las estrellas encantadas,/ quedando cada una/ en  
su brillo acariciada.”

SU –No tengo madre, maestra. Ella murió. No quiero hablar de eso... Tampoco padre, me cuidan unos tíos... Me gustaría irme muy lejos... contigo, Tony. Donde haya montañas. Y un río... ¿Cómo será tener una hermana? ¿Cómo será mi hermana?... Me quiero vengar, Tony... De todo... De lo que me hicieron... Estoy muerta... invisible... Tony, ayudame en ésta... sacame todo, limpiame... estoy sucia... hace días que no duermo... Bien adentro, Tony... donde duela... ahorcame... Así, apretá fuerte... Pegame... Eran dos niñas pequeñitas... (*se interrumpe*)

TONY –Todos teníamos pasados que olvidar, y para eso fue bueno que los quemáramos en la misma hoguera. Cada uno tuvo su oportunidad de vomitarlo todo, de quedar vacío, de llorar hasta que se acabaran las lágrimas. De llegar a El Hueco. Fue más que un ritual. Lo viví como una comunión, de cada uno hacia los demás. Al principio no me sentía cómodo con lo de ser el líder, pero se necesitaba alguien que equilibrara tanta locura, tanta demencia. Siempre estuve en el medio: algunos sólo querían pasarla bien sin importar nada, sin límites, y otros soñaban con cambiar el mundo. Los comprendo. A cada uno. En esas primeras noches, la única que no logró deshacerse de los recuerdos fue Su. Desde que la vi por primera vez supe que algo escondía, que algo terrible había detrás de esa máscara de niña enojada. Ella quería estar en todos lados: era la más violenta y dispuesta a todo cuando se armaba algún lío, y se emocionaba cuando nos dedicamos a ayudar al barrio. Traíamos plata o comida, lo que fuera. En el barrio sabían en qué estábamos pero no se metían, nos ayudaban, nos alentaban... Pero estaba hablando de Su, que es como hablar de mí, porque ella me partió la cabeza. Con ella llegué a mi propio hueco. ¿Por qué tuve que engancharme tanto? La busqué y la busqué hasta que no pude escapar. Y detrás de su locura era frágil, quebradiza. Me partió la cabeza. Sé que la historia que tuvimos le hizo mal a la banda. La idea era que todos fuéramos libres, pero tuvieron que acostumbrarse a que ella es mi sombra. Y así, entrando en su oscuridad fue que poco a poco armé su historia. Ese pasado, que no quiso ni podía quemar, la hacía inalcanzable. Le perdoné todo. Siempre. Pero se fue derrumbando todo... Y yo. Estoy vacío. Yo soy el

hueco. No tengo nada adentro. Nada. No quiero seguir más con esto. No sé qué hacer con todo esto. Estoy quemado. Estoy jugado. Y si ésta me sale mal, van a venir los del Puerto. Y se va a acabar todo.

SU –Iba camino a la cañada, perdida y cansada de buscar el camino de regreso. Los tíos seguían adelante y los vi alejarse, perderse. Me detuve a jugar con unas hormigas, con un caminito de hormigas negras. Las mataba con un palo y enseguida se juntaban otras alrededor de ellas y yo seguía con mi carnicería. Divertidísima. Matándolas me sentía parte de la tierra, de los árboles, del sol, de las nubes. Imaginaba todas esas almas que vivían y de pronto por mi voluntad dejaban de existir. Quería descubrir ese momento en que un ser vivo deja de estarlo. Esos momentos en el campo fueron los más felices... Ése fue un domingo inolvidable... La tarde antes de ver a mamá por última vez.

NIÑA –“Eran dos niñas pequeñitas/ como dos gotas de cristal,/ jugaban en el río de las montañas/ entre piedras bañadas por el sol/ Jugaban alegremente/ a las estrellas encantadas,/ quedando cada una/ en su brillo acariciada.”

### [un cuento infantil]

*Su deja de torturar a la Vieja, que está inmóvil en la silla.*

SU –¿Qué pasa? ¿Te quedaste muda?... ¿Sabés por qué hice esto? No conocés toda la historia, porque no la sabe nadie... Yo tenía seis años... Seis. Y los tíos me llevaron a visitar a mi madre a la cárcel. Era la primera vez que la veía.

NIÑA –No sigas. Por favor. Acabá con todo esto... Si me querés, como decís, dame un cuchillo. Algo. Quiero cortarme las venas... Acabar con todo.

SU –No te maté porque tenés que sufrirlo todo... Y si llegamos al fondo capaz que hay algo que nos devuelva la vida. Yo estoy muerta desde que era niña, ¿entendés? Desde esa tarde en que vino ese milico y se metió en la visita y nos llevó a las dos a una oficina, y empezó a acariciar a mi madre. Y ella temblaba. Y ese hijo de puta me dijo que me iba a contar un cuento para dormir, el mismo que le contaba a su hijita, que tenía mi misma edad...

NIÑA –Por favor. No sigas.

SU –Ah, seguro que querés saber cómo era el cuento... ¿O te da miedo?

NIÑA –Por favor, te lo pido.

SU –El de las niñas que vivían...

NIÑA y SU –...en el hueco...

NIÑA –Porque su madre era muy mala...

SU –y se había olvidado de ellas...

NIÑA –¡Hijo de puta! Lo odio. Lo odio.

SU –Y llegó el hombre misterioso y se llevó a la más pequeña... Las dos eran bebés... Y cuando llegó a esa parte, empezó a golpear a mi madre y a insultarla. Y yo quedé muda. Le decía que era una perra, que abriera las piernas... Y ahí, adelante mío... ¡Mirame! ¡Tenés su mirada! ¿Lo sabías? La misma mirada. Esos ojos. ¡No puedo más que odiarte! Tenés su sangre... ¡Ahora mirame vos! Mirá estos ojos... ¿Vas entendiendo, ahora? Y después, después, terminó la visita y no hablé por largos meses... Quedé muda. Nadie supo qué me había pasado ni me pudo sacar del agujero. Fue un secreto que guardé acá.

¿Entendés?

NIÑA –¿Estás diciendo que...?

SU –Sí, eso, lo que entendiste, que somos hermanas. Y que ahora nadie nos separará.

NIÑA –¿Qué estás diciendo?

SU –¡Mirame bien! A los ojos. ¿Crees que estoy loca? ¿Que me lo estoy inventando?

NIÑA –Estás delirando.

SU –Dijeron que ella se suicidó. Fue no mucho después de esa tarde. Lo que sí sé es que con ella se fue el secreto de las mellizas que nacieron en la cárcel y fueron separadas: una robada y la otra devuelta a su familia.

NIÑA –Siento ganas de vomitar.

## seis\_la tormenta

### [nuevos tiempos]

*Los tres de espaldas, caminando. Patricio va en el medio y lleva un palo atrás de la nuca. Aparece flanqueado por el Tripa y Cabeza.*

PATRICIO –Todo esto me hace recordar algo.

TRIPA –Se te va a quemar la cabeza, Patricio.

CABEZA –Como al pendejo del Tony.

PATRICIO –Él, sí, él. El primo. Mi primo. Ahora no lo entiendo. Tantas veces la sacamos barata, gratis. Tantas veces. Si metés miedo, los demás se callan. Eso lo aprendimos bien. Y se arregla. Es lo que pasa en la cancha. Ahí nos respetan, como en el barrio.

TRIPA –Debe de tenernos miedo.

PATRICIO –Sí que son pesados, ustedes. Pero acordate que no nos pueden tocar. Ésa es la regla. Ustedes tienen su territorio y nosotros el nuestro. Y ahora nos tiraron con esto, que quema, quema mucho. ¿Por qué mierda nos tiraron con el bulto?

TRIPA –Como vos decís, Patricio... Quema.

PATRICIO –Miedo, miedo. Eso es lo que tienen también ustedes. Deben de sentir a los perros atrás. ¿Es eso?

TRIPA –Los perros del viejo de la minita... De eso quería hablar con ustedes.

CABEZA –¿Y de qué querés hablar?

TRIPA –De que hay que hacerla desaparecer, con cuidado... Que no quede rastro. Y es verdad: como ustedes dicen, a Tony le iba a fallar el pulso... Es muy flojo.

PATRICIO –¿Cuánto hay?

TRIPA –Una buena pasta y el silencio de todos. Esto es muy *grosso*... Pero habrá que sacarse de encima a alguno más.

CABEZA –¿A quién más?

TRIPA –A los que sepan algo más del “bulto”. Por lo visto a la mina del Tony, a la Vieja que duerme ahí, con ustedes...

PATRICIO –Estás hablando del Tony, también.

CABEZA –Es un precio muy alto. Y además se va a notar. ¿Cómo piensan hacer?

TRIPA –Ustedes se vienen conmigo. El Navajas los quiere... Ya se van a dar cuenta.

CABEZA –No me gusta, Patricio. De verdad que no me gusta.

PATRICIO –A mí tampoco.

CABEZA –¿Y cuánto hay?

TRIPA –Lo suficiente como para que vendas a tu hermana... Así que sin más preguntas.

### [tiempo presente]

SU –Pero, ¿qué hice?

NIÑA –Creo que se te fue la mano...

SU –Despierte, Vieja. Vamos, vieja. Por favor.

NIÑA –No quiero mirar más.

SU –Tenemos que irnos. Ya. Esto es un desastre.

NIÑA –¿Adónde?

SU –Vos te venís conmigo y me indicás el camino. Sólo eso.

NIÑA –No puedo. Prefiero quedarme.

SU –¿Estás loca? ¿O vas a seguir mintiéndote toda la vida? Ayúdame en ésta... Yo te saco de acá, no te hago nada, y vos me ayudás.

NIÑA –¿Estás segura de lo que decís?

SU –Es un trato, hermana.

NIÑA –Voy, pero si dejás de llamarme hermana. Por favor.

SU –Está bien. Ahora decime el camino.

**[los tres]**

PATRICIO –Voy a hablar con el Tony.

TRIPA –No vale la pena que hables con ése.

PATRICIO –Sí que vale. Va a entender.

TRIPA –Está perdido. Haceme caso.

PATRICIO–No quiero llegar tan lejos. No era la idea... Te cambio el trato, Tripa.

TRIPA –Te escucho.

PATRICIO –¿Y si nos llevamos a la minita nosotros y cobramos el rescate?

TRIPA –Eso es imposible.

PATRICIO –No te creas. Ya arreglé por mi cuenta.

CABEZA –¿De qué estás hablando?

PATRICIO –Vos decís que están detrás nuestro, Tripa. Lo que ustedes mandaron es a la cana. ¿Creés que no sé que acá hay una trampa? Van a querer limpiar todo.

TRIPA –No sos ningún boludo, Patricio. A ver, ¿qué más sabés?

PATRICIO –Tengo mis contactos... y cuando te digo que ustedes son unos cagones, hablo en serio. Porque ya arreglé con los que están más arriba que ustedes. Y me dieron carta libre para negociar directamente... Y ya lo hice. En un par de horas, llevamos a la minita a un lugar y cobramos nosotros tres. Y somos nosotros los que desaparecemos y quedamos como los héroes. Nadie nos va a tocar después, cuando volvamos.

CABEZA –Sos un genio, Patricio.

TRIPA –¿Y cómo sé que no me vas a cagar a mí?

PATRICIO –Vos viniste de frente. Bueno, más o menos... Pero es mejor que seamos tres, y de última ya nos conocemos bien. No hay otra. Y ya te dije: es el mejor plan. Además, no quiero lastimar al Tony. Después van a entender. Y si no entienden, que se pudran... Nos enterramos un tiempo... Y si los del Puerto no entienden, tendrás nuestra protección, y la de la hinchada.

TRIPA –¿Y la hinchada que tiene que ver con todo esto?

CABEZA –Son los que manejan todo, ¿no?

PATRICIO –Vamos, amigos.

TRIPA –Dejame pensar un poco.

CABEZA –Vamos, hagamos nuestra propia historia.

TRIPA –Pará, esperen un poco. ¿Y qué hacemos con lo de la cana?

PATRICIO –Si nadie nos caga, van a esperarnos. Ya lo arreglé.

**[antes de la tormenta]**

PATRICIO –Hasta siempre, amigos.

SANTI –¿Adónde van?

PATRICIO –A un largo viaje.

SANTI –Pero...

AGUS y PEQUE –Dejalos, Santi.

BUFÓN –¿Y ahora qué hacemos?

PEQUE –Yo me quedo a esperar a Lu.

BUFÓN –Te acompaño.

SANTI –Yo quiero ir al Cerro, bien arriba. Cuando viene la tormenta es mejor verla de cerca. Sentirla.

¿Vamos?

AGUS –Voy contigo.

BUFÓN –Podríamos ir todos, los cuatro. ¿Y si vamos un rato y después volvemos por Lu? Es peligroso quedarse acá.

PEQUE –Yo me quedo a esperar a mi hermana.

AGUS –Ella tiene razón. Quedémonos.

SANTI –¿Y la tormenta?

**[escape]**

NIÑA –Vamos, entonces.

SU –Ya no sé dónde ir.

NIÑA –Yo sé dónde... Vamos a terminar con todo esto.

SU –Me siento mal, ahora. No quiero seguir. No puedo. Mirá lo que hice.

NIÑA –No mires para atrás. Estamos condenadas. Lo viste muy claro. Y no importa si todo eso que está en tu cabeza pasó o no pasó... Esto tampoco... Ahora estamos juntas.

SU –¿De dónde sacaste tanta fuerza?

NIÑA –No lo sé. Pero siento que es tu oportunidad de volver a vivir... Vamos. No perdamos más tiempo.

**[en la silla]**

CABEZA –¿Podemos jugar con ella un ratito?

TRIPA –Una buena fiesta.

PATRICIO –No, no podemos. No nos podemos demorar.

CABEZA –Pero si nosotros estamos trabajando para ellos...

PATRICIO –No seas sarcástico. Lo que te digo es que el Tony nos puede quemar si llegamos tarde. Nos va a quemar a la primera.

TRIPA –¿No dijiste que él no sabía nada?

PATRICIO –Claro que no sabe, pero en cuanto ésta desaparezca va a tener que decirle algo al Navajas. ¿No te parece?... No es tan tonto como ustedes, que no entienden ni una.

CABEZA –Tranquilo, genio, no te pases.

TRIPA –A ver, dejame tocar a esta pendeja...

CABEZA –Adelante, colega.

TRIPA –¿A ver esas tetitas?

*La toca y siente algo raro. Le saca el trapo y se queda duro. Los otros dos quedan cortados.*

TRIPA –¿Y esto?

CABEZA –¡La Vieja!

PATRICIO –¿Qué es esto? ¿Qué es esto?

TRIPA –¿Quién se llevó a la minita? ¿A qué estás jugando, Patricio?

CABEZA –Me parece que alguien nos ganó de mano.

TRIPA –Esto me lo van a tener que explicar. Yo sabía que ustedes iban a joder todo. ¡Pendejos de mierda!

CABEZA –Pará, pará, que nosotros no fuimos.

PATRICIO –Maldito Navajas. Ésta me la va a pagar.

TRIPA –Sabés bien que no fue el Navajas. Para eso estoy yo. Ustedes eran los que tenían que cuidar a la pendeja.

PATRICIO –Tranquilo, que estamos los tres en ésta.

TRIPA –Rezá por que aparezca, Patricio.

CABEZA –Pará. Achicá.

TRIPA –Rezá por que aparezca, Patricio.

CABEZA –Tenemos que pensar en algo. Los tres.

TRIPA –Pendejos de mierda... ¿No se dan cuenta de que van a terminar adentro de una bolsa en la bahía? ¿Qué tienen en la cabeza? ¿Mierda?

**[espejos]**

AGUS –¿Vos?

SANTI –Sí, yo.

PEQUE –¿De mí?

BUFÓN –Sí, de vos.

PEQUE –No me hagas reír... ¿Y por qué nunca me lo dijiste? ¿Se puede saber?

BUFÓN –No sé.

AGUS –Qué tonto. Años guardándote esa tontería.

SANTI –Olvidando al primer amor... Algo así.

PEQUE –¿Y ahora qué es lo que querés?

**[fiesta equivocada]**

*Entra Tony. Patricio tapa rápidamente a la Vieja.*

PATRICIO –Déjenmelo a mí. Algo se me va a ocurrir.

CABEZA –Pero miren quién vino a la fiestita...

PATRICIO –Uuuuu... Me parece, primo, que nos encontramos en el lugar equivocado.

TONY –¿Por qué? ¿Qué es lo que pasa? Sólo tenemos que arreglar... ¿Y éste? ¿Qué hace acá el Tripa?

PATRICIO –El Tripa... Tony... Si ya se conocen, no voy a andar presentando... ¿Arreglar? Tony, no hay nada para arreglar...

TRIPA –No es una buena tarde, Tony.

CABEZA –Ya no sos el líder. El que manda es Patricio.

TONY –Callate, idiota.

TRIPA –De verdad que harían muy bien en callarse.

PATRICIO –¿Y bien? ¿Qué querías, Tony?

TONY –Ustedes se van. Y éste también. Y nos dejan tranquilos. Los demás queremos seguir con El Hueco.

CABEZA –No queremos.

*Los tres se ríen a carcajadas.*

### [más espejos]

AGUS –Decime, ¿y ahora estás caliente conmigo?

BUFÓN –Y sí... Pero ahora lo que importa es salir de este lío. Arreglar El Hueco. Limpiarnos. Los que quedamos.

AGUS –¿Y si no quiero?

SANTI –Ahora no me hagas reír vos. ¿Qué te pasa?

PEQUE –Lu me dijo que me abriera. Le estoy haciendo caso.

SANTI –Me parece que El Hueco ya nos tragó hace rato. No hay salida. No hay nada allá afuera. ¿No te das cuenta?

PEQUE –Silencio, tonto... ¿Sabés que acá mismo trabajaba mi abuelo?

BUFÓN –¿Y eso qué importa?

PEQUE –Que puede que nos esté mirando. Antes acá hubo muerte... Fábricas... Las odio. Y ahora nosotros entregamos toda nuestra vida... Al mismo agujero.

SANTI –Y sí.

AGUS –¿Y ahora seguís caliente conmigo?

### [el bulto]

PATRICIO –Estás quemado, Tony. Nosotros estamos para lo grande, no para estupideces de robar para los niños pobres y esas cosas.

CABEZA –Y la gran familia.

PATRICIO –Y la pureza, y cambiar el mundo.

CABEZA –Tenemos que hacer algo grande, salir del barrio, pegar algo fuerte.

TONY –Ustedes están enfermos.

PATRICIO –Mirá quién habla.

TRIPA –Por lo menos no es un pendejo como ustedes.

TONY –¿Qué pasa acá? ¿Y vos de qué me defendés?

TRIPA –Es una larga historia, Tony.

TONY –Está bien, está bien. Pero basta de historias. Hagan lo que quieran. Púdranse. Pero yo me llevo a la chica y se largan. Ése es mi trato.

TRIPA –De eso quería hablarte.

PATRICIO –Está bien, llevátela.

CABEZA –Pero primero mirala de cerca.

PATRICIO –Si te animás... porque me parece que antes pasó alguien.

*Tony da algunas vueltas antes de levantar el trapo.*

TONY –Acá hay algo raro... Y están con el Tripa... ¿Por qué no hablamos antes de llegar a esto?... ¿Qué le hicieron a la chica, que no se mueve? Si la tocaron o algo, la van a pagar. Idiotas.

*Levanta el trapo simultáneamente con el diálogo siguiente. Tripa se separa y habla por el celular.*

TRIPA –Son unos pendejos, Navajas... Está bien, me los llevo.

**[el regreso de lu]**

PEQUE –Decime: ¿y ahora seguís caliente conmigo?

AGUS –¿Y eso qué importa?

PEQUE –Yo estoy bien caliente, Agus...

LU –Vamos, tenemos que ayudar a Tony.

SANTI –¿Qué pasó? No nos asustes.

*Bufón se sobresalta. Rápido le tapa la boca a la Peque.*

BUFÓN –Se escuchan gritos. Parece que vino la tormenta.

PEQUE –¿Vos también con eso? ¿Tenés algo fuerte para tomar?

BUFÓN –Silencio, tontita... Deben de ser los del Puerto...

AGUS –Mejor que pase lo que tenga que pasar.

BUFÓN –Se abrieron las aguas...

PEQUE –Yo me quedo.

LU –Vamos todos, hermana.

PEQUE –¿Y qué hay de Su?

LU –No sé.

PEQUE –Me quedo a esperarla.

BUFÓN –Vayan tranquilos... Yo me quedo con ella.

**[tormenta]**

PATRICIO –Fui yo, Tony. Fui yo.

TONY –¿Por qué? ¿Por qué?

PATRICIO –Por diversión.

TONY –Vos no podrías llegar a tanto. Fueron los del Puerto...

*Tony y Patricio pelean. De pronto, todo se ilumina y los demás forman un círculo alrededor de Patricio y Tony, que no pueden separarse. Todos están trastornados. La escena queda estática. De un lado, más cerca de Tony, Agus, Bufón y Santi están abrazados. Cerca de ellos está Lu. Del lado de Patricio, Cabeza y Tripa. En un costado, el cuerpo de la Vieja.*

CABEZA –Fui yo, Tony. Fui yo.

TONY –Largo de acá... Y no intenten mirar hacia atrás... El Hueco ya no les pertenece.

TRIPA –Vos te venís conmigo, Cabeza.

*Entra Bufón, agitado, a la escena.*

BUFÓN –Los del Puerto. Vinieron los del Puerto. Se llevaron a la Peque... Dicen que si no aparece el “bulto”...

TONY –¿Y cómo se enteraron? ¿Acaso hay otro traidor?

PATRICIO –De eso no sabemos nada... Creímos que vos.

TONY –Yo, nada. Es tu última oportunidad, primo... ¿De qué lado vas a estar?

*Corren y golpean chapas. Claman por venganza. Todos, menos el Tripa y Cabeza, vuelven a estar juntos por El Hueco.*

## siete \_ el hueco

### [aquí y ahora]

BUFÓN –Todo terminó. O no sé. Habrá que olvidarlo. Ese día fue el último de El Hueco... Pero supongo que querrán saber de la historia. ¿Cuál? Me olvidé. Ah, El Hueco. Éramos eso, estábamos en ésa. En la mala. En la mierda. Pero la pasábamos muy bien. Mejor que ustedes. Se los puedo asegurar. Lo último que recuerdo es cuando el gallego del almacén bajó la cortina metálica y todo los del barrio se metieron para adentro de sus casas. Me quedé ahí, paralizado. Primero se sintieron las sirenas. No quedó nadie en la calle. La sangre llama la sangre. La traición llama a la traición. Venían a vengar al hijo de puta. La cana. Estaban armados a guerra; no eran de la seccional, eran de antisequestros, de los pesados. Lo vi todo. Podría estar horas contándoles y no quiero. ¿Los demás? Si ya lo saben, ¿para qué me preguntan? Los canas primero tiraron gases y dieron palos y palos a mansalva. Entraron a sacar al “bulto” y se llevaron la sorpresa en plena calle... Así que dejaron a la Vieja tirada, ahí, y la siguieron con nosotros. No preguntaron nada. Estaban rabiosos. A Tony y a Patricio los ejecutaron en la calle, peleando juntos, como siempre había sido su ley. Los primos... Agus y Santi pudieron escapar con Lu, por atrás de la casa. Y también el Tripa y el Cabeza, que se fueron para el Puerto... Los canas estaban como locos porque la secuestrada no aparecía por ningún lado. Hasta que me encontraron a mí. Echando espuma por la boca. Loco. Delirando. Piloteando el último vuelo ácido al paraíso. El único que agarraron para mostrar por la tele... Sobreviví... ¿Sobreviví?

### [dos fantasmas]

*Niña y Su casi muerta. Bufón habla desde la cárcel.*

NIÑA –Fui yo, Tony. Fuimos nosotras.

BUFÓN –Tony ya lo sabe... ¿Qué le pasó a Su?

NIÑA –Una historia de familia...

BUFÓN –Pero, ¿qué le pasó?

NIÑA –No sé si contarte... ¿Y ellos?

BUFÓN –Cayeron en la calle, como primos. Como hermanos. Son leyenda en el barrio. Eso dicen de El Hueco.

NIÑA –Es lo que más quería ella.

BUFÓN –¿Tan grave está que no puede hablar?

NIÑA –Dio su vida por la mía.

BUFÓN –Y yo cargo con la muerte de esa maldita Vieja...

NIÑA –Ya sé que no es justo.

BUFÓN –Por eso me voy a ir... ¿Sabés volar sola?

NIÑA –No podrás ir a ningún lado... No hay otro lado. Éste es el escenario: la vida y la muerte... Y sentí deseos de matarlos. A todos. Y después suicidarme. Pero preferí perdonar...

BUFÓN –¿Qué le pasó a Su?

NIÑA –Los hijos del dolor estamos condenados al Hueco, a la pesadilla.

BUFÓN –¿Qué le pasó a Su?

NIÑA –Preferí perdonar... a mi padre. La llevé hasta él, le seguí el juego, y... quise yo que ella viviera en paz. Para siempre.

### [final]

BUFÓN –¿Algo más? Que ahora me llevan al Hueco, al Aljibe, al Agujero. Reviéntenme. Usen toda la mierda, toda la violencia de mierda. Descárguense con este cuerpo infectado... Yo no sabía nada y ahora lo sé todo. Olvidé todo pero ahora tengo más para olvidar. Ahora sé lo que es el agujero. Ustedes creen que están limpios. Ja ja ja. Nosotros tampoco estábamos limpios, pero ya vendrán otros a ocupar este lugar. Las flores nacen en los basureros... Sobreviví... y también sobrevivió la Peque... Los del Puerto la dejaron tirada atrás de las vías cuando vieron que tenían todo perdido... Ella me viene a visitar todas las semanas. Cuando salga de acá adentro nos vamos a casar. Estamos enganchados.

*fin*